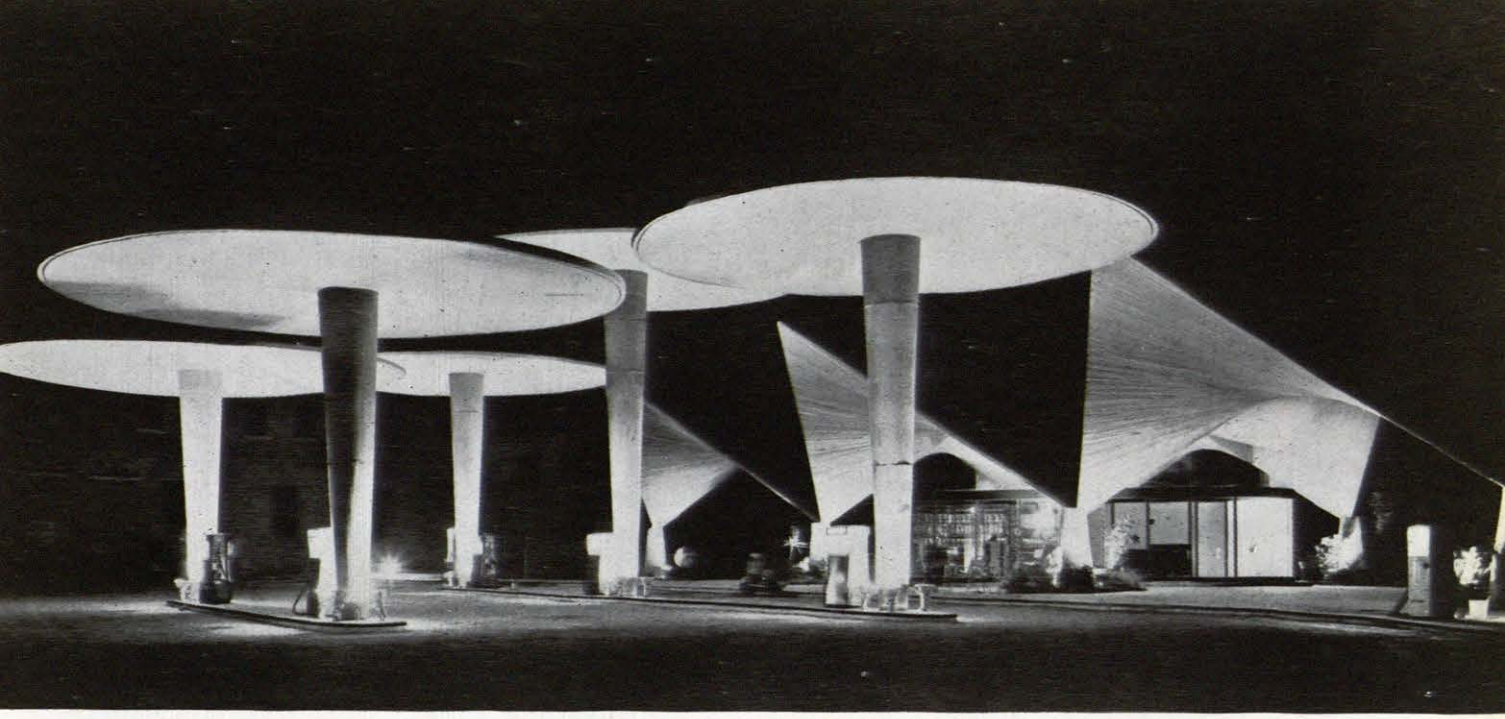


Estación de servicio en Oliva

Arquitecto: Juan de Haro.

MONOLOGO

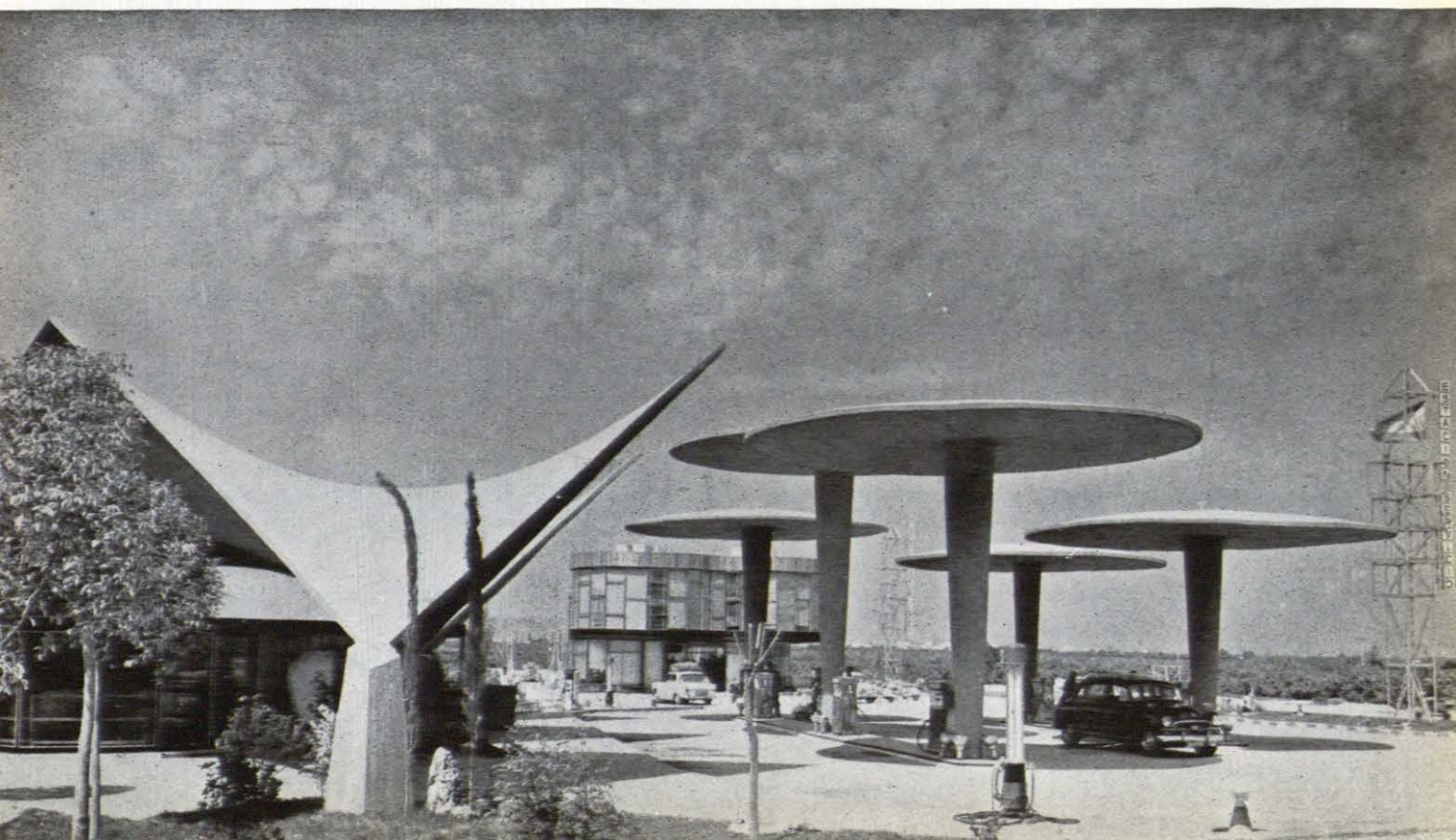
Se me han preguntado varios porqués.

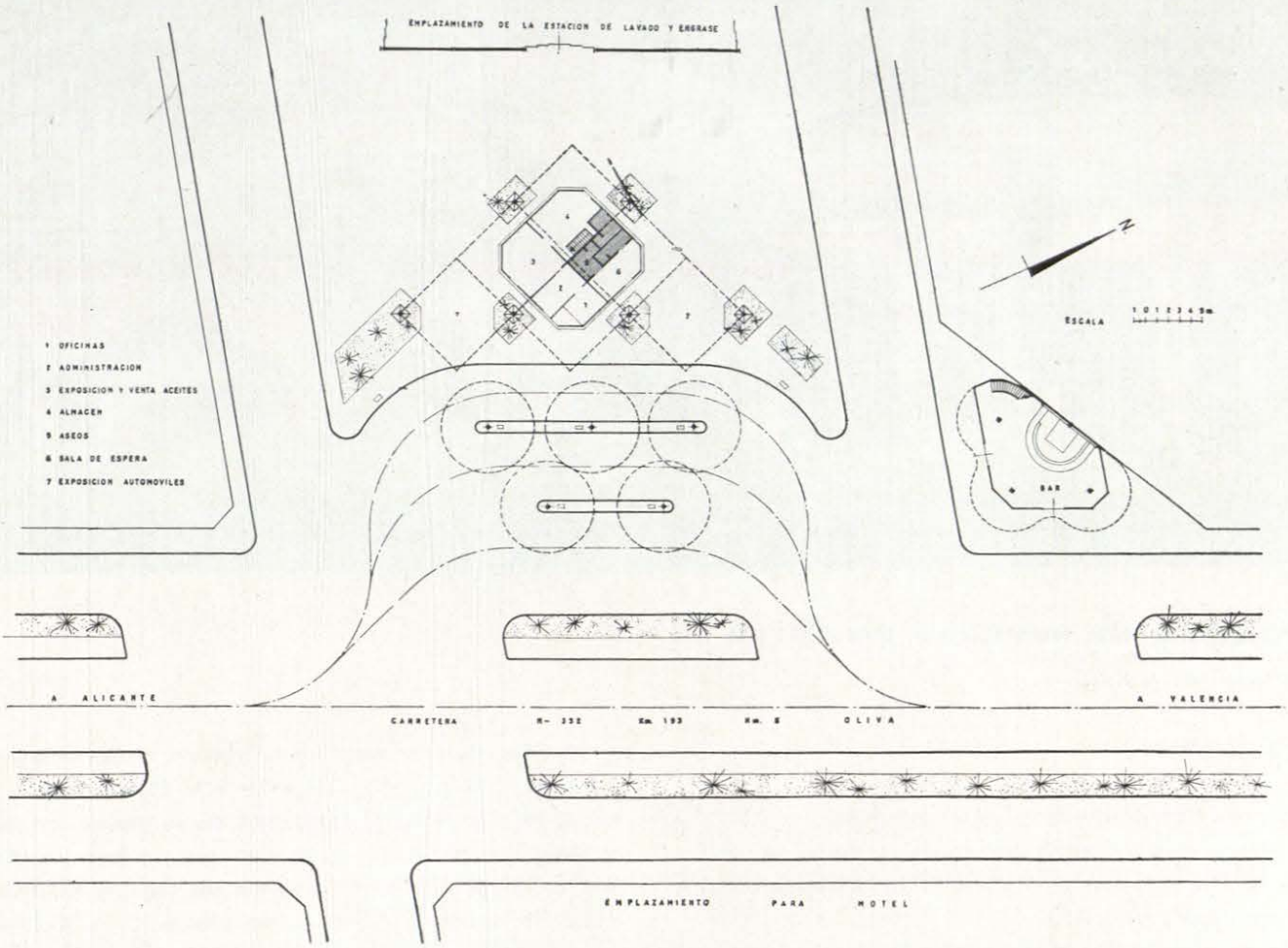
¿Por qué esas formas de estructura; cómo se me había ocurrido para ese pueblecito de Valencia, y qué razones tenía para ella?

Para contestar tengo que contar una pequeña historia que os sorprenderá, al menos para mí, cómo se desenvolvió el encargo del proyecto; sí, fué una sorpresa.

El tema de Estación de Servicio, por una serie de circunstancias, tomó contacto conmigo hace cuatro años.

Primero me encargaron una Estación de Servicio para Santander de primera categoría. Esta Estación sería cabeza de una serie de Estaciones de la misma Empresa y tenía que haber en ellas algo que pudiera repetirse en las demás, para que pudiera ser fácil su identificación. Pensé en la "seta" como elemento individual y característico, además de que resolvía el problema de marquesina. En España se acostumbra a que las Estaciones de Servicio tengan una marquesina que protege la carga de combustible a través de los distintos aparatos surtidores. Por ser los usuarios camiones cargados





y turismos, ambos de muy distinta altura, se plantea un problema de proporción, en el que hay que considerar:

1.º Una altura para un camión cargado.
2.º Turismos.
3.º Escala-paisaje (generalmente en carretera, sin próximas edificaciones, y las que hay, generalmente, de una planta).
4.º Escala humana.

Naturalmente la solución de este problema trae consigo una marquesina muy desproporcionada; por ello preferí el resolverlo con una pieza individual que llamé "seta", de estructura de hormigón; además, y teniendo en cuenta que había en el programa varias Estaciones de Servicio de distintas categorías, favorecía a la solución el que fuesen unidades independientes, ya que cada aparato tenía su pieza de protección individual. Por tanto, para una cadena de Estaciones de Servicio esta solución resolvía el problema.

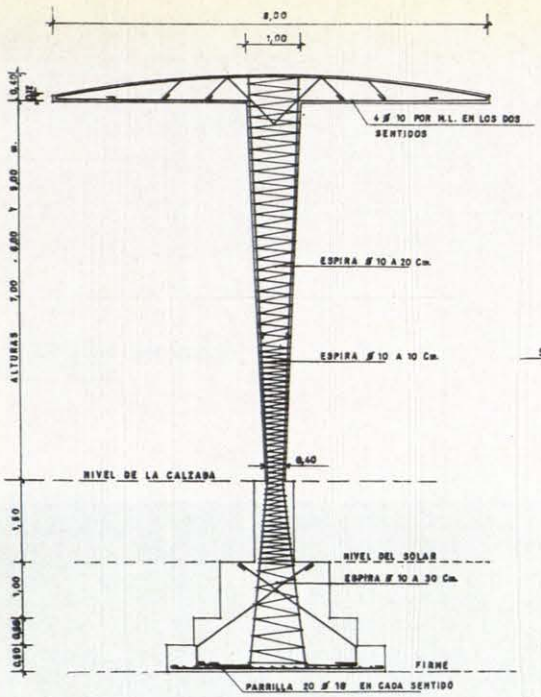
La parte propiamente dicha de oficina, almacén, aseos, exposición y venta que tiene que tener toda Estación de Servicio, se resolvía de una forma más o menos corriente, excepto en el aspecto de cubierta y cerramiento. Lo curioso es que la Sociedad no se llevó a cabo, y no vi por tanto realizada la obra.

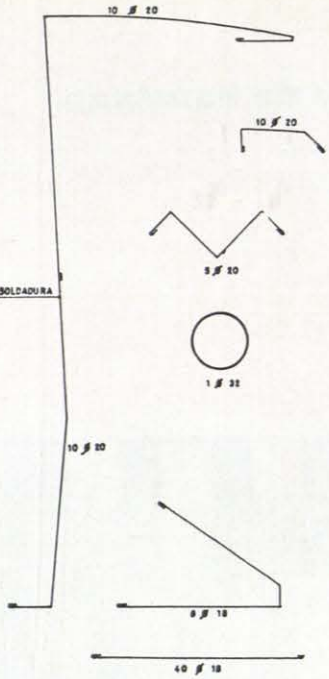
De mi toma de contacto con las Estaciones de Servicio, este tema no me abandonó por completo. Más tarde tomó contacto conmigo otra Empresa para un nuevo proyecto de Estación de Servicio, ésta en León. Entonces el problema importante era que querían algo original que llamara la atención.

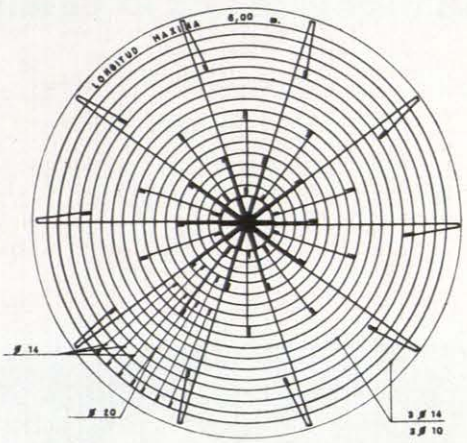
Las soluciones normales de cubierta que esta Empresa tenía realizadas, les había dado muchos problemas por la nieve y por la lluvia y me pidieron, por tanto, que les creara un tipo de cubierta que resolviera esto. Entonces se me ocurrió una con pendiente que fuera muy rápida y resolviera el problema anteriormente expuesto, y pensé en los paraboloides; también se hizo el proyecto y, cosa curiosa, tampoco se hizo la obra.

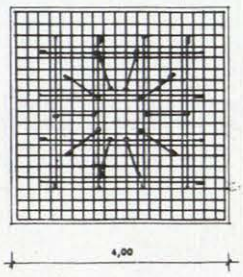
Pasó el tiempo y llegué a la conclusión de que no volvería jamás a hacer ninguna Estación de Servicio, por el tipo de inseguridad que esto ofrecía. Más tarde vinieron unos propietarios a encargarme otra Estación de Servicio; habían visto fotografías de las maquetas y les había interesado. Curioso es que cuando yo estaba lleno de escepticismo por los casos anteriores, me encontré con la sorpresa de que estos señores venían decididos totalmente a hacerla, y en muy poco tiempo.

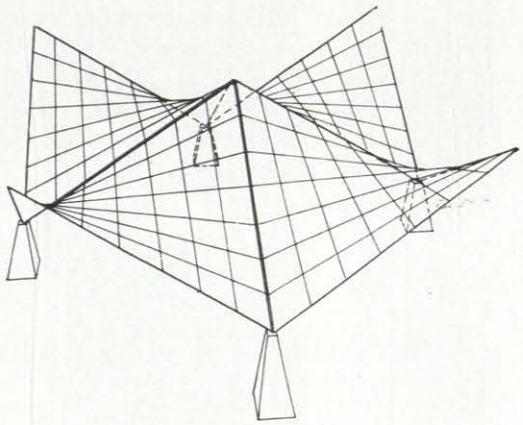
Al ver las maquetas de los anteriores proyectos, me



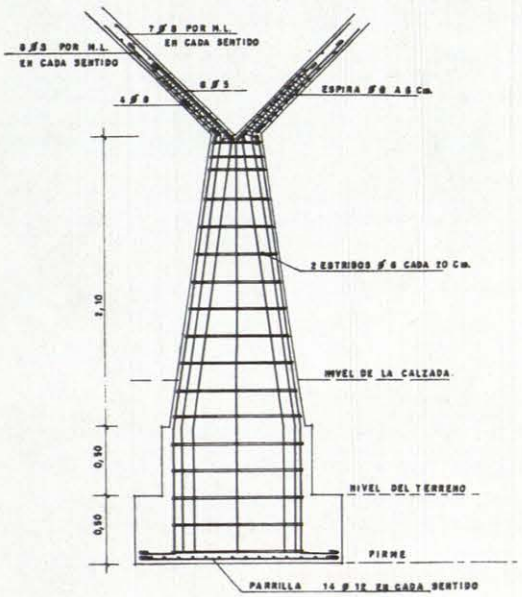


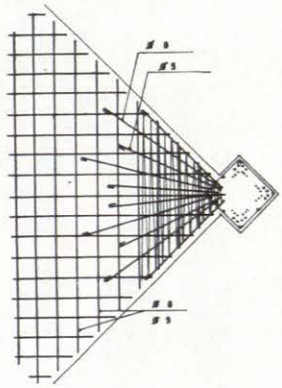


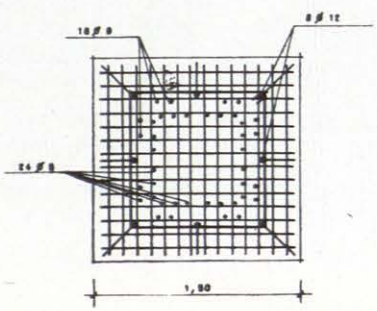


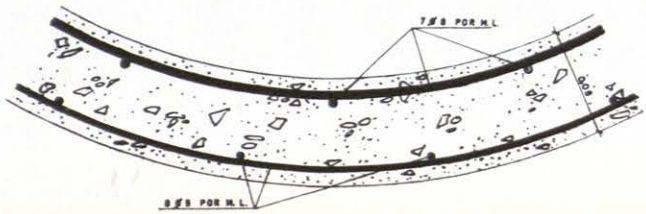


PERSPECTIVA DE LOS PARABOLOIDES









preguntaron si estaban realizadas; al decirles que no, me propusieron una adaptación al solar que ellos tenían, y como si mi Estudio por arte de magia se hubiese convertido en una tienda, cortaron paraboloides (porque la maqueta era más grande) y compraron "setas". "¿Cuánto vale una seta?" Yo, fruto de los trabajos anteriores, tenía todo perfectamente estudiado, incluso precios aceptados por la Empresa Constructora, etcétera. Llamé a los representantes de ella y a las dos horas se firmaban los contratos y se abonaba el primer plazo.

Cuando me quedé solo vino a mí el pensamiento de que si esto ha sucedido, tal vez es que hay una razón para que así sea.